



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 "

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 "

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Un año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 cénta.  
De años anteriores..... 50 "

Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV.

Madrid.—Jueves 3 de Mayo de 1888.

NÚM. 710.

## Cuadro estadístico de la 5.ª corrida de abono, celebrada ayer Miércoles 2 de Mayo de 1888.

PRESIDENCIA DEL SR. CONDE DE PEÑALVER.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.					BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
			Puyazos.	Marronazos.	Caldas.	Caballos muertos.		PARES																			
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.		Salidas falseas.														
1.º Vinatero.	D. Vicente Martínez. — Morada.	Fuentes. Calderón (A.).	4 2	» »	» 1	» 1	Torerito. Molina.	2 1	» »	» »	» »	1 »	Lagartijo.	»	6	7	1	»	»	»	2	»	»	»	»	»	6
2.º Nevadito.	Idem.	Fuentes. Calderón (A.). Calderón (M.).	1 1 4	» » »	» » »	1 1 »	Corito. Pito.	2 » »	» 1 »	» » »	» » »	1 » »	Hermosilla.	4	8	15	2	»	»	11	1	»	1	1	1	»	11
3.º Tostado.	Idem.	Fuentes. Calderón (A.). Calderón (M.).	3 3 2	» » »	» » »	» 1 »	Primito. Almendro.	2 1	» »	» »	» »	1 2	Guerrita.	»	4	9	1	»	»	6	1	»	»	1	1	»	5
4.º Secretario.	Idem.	Fuentes. Calderón (A.).	5 5	» »	» 1	» »	Molina. Torerito.	2 1	» »	» »	» »	» 1	Lagartijo.	3	8	8	3	»	2	»	2	»	»	1	»	»	4
5.º Cariñoso.	Idem.	Fuentes. Calderón (A.).	4 2	» »	2 2	» 1	Pito. Corito.	» 1	2 1	» »	» »	5 1	Hermosilla.	1	2	2	1	»	»	»	1	»	»	»	»	»	3
6.º Figurero.	Idem.	Fuentes. Calderón (A.).	4 2	» »	1 »	1 1	Almendro. Primito.	» 1	2 »	» »	» »	» »	Guerrita.	2	10	14	2	1	»	»	1	3	»	»	»	1	10
TOTALES...			42	»	7	7		13	6	»	»	12		10	38	55	10	1	2	17	8	3	1	3	2	1	39



PLAZA DE TOROS DE MADRID.

5.<sup>a</sup> corrida de abono verificada ayer  
2 de Mayo de 1888.

La empresa de la plaza de Madrid consiguió al fin y al cabo que se verificase una corrida sin que las nubes amenizasen el día con aguaceros más ó menos fuertes, ó el dios Eolo diese libertad á sus súbditos.

Y lo consiguió aprovechando la coyuntura de un día festivo intercalado en la semana, que si no, quién sabe lo que hubiera ocurrido.

Conste de todos modos, que se ha celebrado una fiesta taurina de abono sin lluvia ni viento, antes por el contrario, en un día espléndido, especialmente desde las diez de la mañana.

A las doce, cuando el sol llegaba á la mitad de su carrera, según han dado en decir algunas gentes poco prácticas en materias astronómicas, se verificó el apartado sin novedad alguna, pasando á ocupar los calabozos dispuestos *Vinatero*, *Nevadito*, *Tostado*, *Secretario*, *Carriñoso* y *Figurero*, toros de la ganadería de D. Vicente Martínez y *La vadito* de la de Nuñez de Prado, en calidad de sobrero, ó sea como sustituto, por si alguno de los seis primeros sufría algún percance.

Y ya que de los toros hablamos, antes de entrar en materia diremos que el llamado *Vinatero*, cuando desde los prados del Puente de Viveros era conducido la noche del martes á la plaza, se salió del encierro, y al pretender cerrarle el paso mal hirió la jaca del mayoral de la casa solariega, pisoteó á un vaquero, y fué encerrado no sin gran trabajo en la mañana de ayer.

Prosigamos: el señor conde de Peñalver, teniente de alcalde, franco de servicio en un día como el de ayer, en que con motivo de la conmemoración de la gloriosa jornada que tuvo lugar hace ochenta años contra las tropas francesas, suelen tener ocupaciones cívicas, estaba encargado de presidir la fiesta taurina, y al dar las cuatro ocupó su puesto é hizo la oportuna señal.

En su puesto Fuentes y Antonio Calderón, húsares de tanda, y prevenidos los peones de las cuadrillas de Lagartijo, Hermosilla y Guerra, se puso en libertad á *Vinatero*, que tenía el núm. 73, era colorado encendido, basto, cornalón y bizco del izquierdo. Se presentó abanto.

Y en cuanto los chicos le tiraron veintinueve capotazos, se paró un poco y seguramente se creyó en plena dehesa.

La mayoría de los peones lucían traje verde, parecían uniformados por contrata.

Iban de verde Hermosilla,  
los dos Guerras, el Corito,  
Ricardo Verdute, Almendro,  
Francisco de Diego, el Pito,  
el Torerito, el Manene,  
y finalmente el Mojino.

Blando y cobarde mostróse *Vinatero* en su pelea con la gente montada, y aguantó sin explicarse el por qué, la mayoría de las varas, puesto que volvió la cara á la segunda caricia.

De Antonio Calderón sufrió dos puyazos, propinándole una caída y la pérdida del jaco que montaba.

Fuentes puso dos varas, sacando incólume su individuo y la cabalgadura.

En una de las veces que Fuentes citaba á *Vinatero*, éste partió en busca de la gente que se movía detrás del caballo, tal vez para enterarse de lo que hacían.

Rafael, en un quite, hizo arrodillar á *Vinatero*. Cambiada la suerte, cogen los arponcillos el Torero y Juan Molina, y se dispusieron á adornar al buey, que estaba quedado y desarmaba.

El Torero, para abrir boca, entró con un par al cuarteo bueno.

Juan metió un par de sobaquillo castigando y en su sitio.

Torerito, después de una salida falsa por desarmar el colmenareño, cuarteó un par bueno.

Manene, al correr una vez al toro, resbaló en las mismas narices de *Vinatero*, sin que éste hiciera por él.

Rafael, con terno azul marino con golpes de oro y cabos rojos, una vez hecha la señal y con la venia del presidente, pasó á entendedérselas con su adversario, que estaba incierto y con más ganas de volver á la dehesa que de pelea.

Y moviéndose y con algún encorvamiento, pero dando la lidia que requería el buey, empleó seis pases con la derecha, seis altos y uno cambiado para entrar con una estocada corta y caída al volapié, dando tablas y marcando el paso atrás.

Previo un pase alto, recetó al cornúpeto una estocada buena.

El toro no quiso más belenes y se tumbó á descansar, sin precaver que la traidora mano del puntillero había de cortarle el hilo de la existencia al primer golpe.

El matador oyó palmas, y las mulillas con los atalajes sevillanos, arrastraron á los cadáveres que yacían en el redondel.

Fué el segundo *Nevadito*,  
negro, listón, nornialfo,  
y lucía en los ijares  
un número, el veinticuatro.

Con mucho coraje arremetió en cuanto pisó el anillo con Antonio Calderón, dejándole inservible el caballo.

Cualquiera que hubiese visto aquella acometida se cree que *Nevadito* iba á merendarse crudos á todos los picadores, pero no fué así.

La pólvora se le acabó en cuanto Fuentes le hizo una caricia, en la que el caballo quedó fuera de combate.

Manuel Calderón tentó cuatro veces la piel de *Nevadito*, castigando de veras.

El animal al ver aquella manera de ser tratado, quiso vengarse de alguien, y partía en busca de las taleguillas que era un gusto.

El presidente, oportunamente dispuso pasar á otra cosa, y Corito y el Pito salieron á la palestra.

Corito, entrando bien, cuarteó un par desigual, castigando.

El Pito entró con recelo en la cara y dejó medio par orejero. El otro medio por poco se lo clava de rebote en su individuo.

Corito, previa una salida por cortarle el toro el terreno en el viaje, repitió con un par bueno.

Hermosilla, con taleguilla verde, caireles de oro y cabos rojos, cumple con la presidencia y marcha en busca de *Nevadito*, que estaba incierto, y desde cerca y con valentía, pero sin dejarle tomar en regla la muleta, le da de primera intención un pase alto. Rafael metió el capote á la salida, teniendo que abandonarle y meterse de costado al callejón.

Después de esto, Hermosilla dió un pase natural, cuatro altos, uno con la derecha y dos cambiados para dejar una estocada ladeada.

Cuatro pases con la derecha sufriendo una colada, y tres altos, bastaron para que el toro doblase.

El puntillero no quiso  
que luciese la faena,  
y hace levantar al buey  
al darle por vez tercera.

El matador se desconfía, da un pase con la derecha, cinco altos y cuatro medios pases, para intentar el descabello.

Dos pases altos y ocho medios da Hermosilla para un descabello.

La presidencia, cuando el matador llevaba once minutos y en el momento en que se preparaba para el descabello con que terminó, envió al diestro el primer aviso.

¿Tenía prisa la presidencia por despachar pronto su cometido?

El tercer colmenareño atendía por *Tostado*, y era colorado, meleno y cornicorto.

Se mostró resentido del cuarto trasero derecho. Guerrita le saludó con dos verónicas buenas, que aplaudió la asamblea.

Fuentes comenzó la pelea con un rajonazo en la paletilla.

Turnó otras dos veces, y en una señaló una buena vara.

Antonio Calderón metió el palo en tres ocasiones y perdió la alaluya.

Manuel Calderón entra en juego dos veces y en las dos pincha en los bajos.

Rafael en un quite tira la percalina á la cara de *Tostado* para librarse de una caricia.

Primito cuarteo  
primero, un par bueno,  
y cuando repite  
dejó el otro al sesgo,  
previa una salida  
con mucho salero.  
Con un par caído,  
cumplió luego Almendro  
tras dos pasaditas  
por ante el meleno.

Y Guerra, que lucía uniforme verde con alambres de plata, sale á la palestra, y con valentía y sin abandonar la cara de *Tostado*, da un pase con la derecha, tres altos y uno cambiado, para largar una estocada delantera y atravesada, echándose fuera al meter el brazo.

Tres pases con la derecha, seis altos y varios trasteos, precedieron á un descabello á la segunda intentona.

El muchacho oyó palmas.

El cuarto lugar lo ocupó *Secretario*, núm. 28, negro, listón y bien puesto.

Se presentó contrario y con piés, limpiando el estribo de la barrera de gente.

Puso el primer puyazo Antonio Calderón, y midió el suelo. Al quite, Torerito.

La segunda vara correspondió á Fuentes, haciendo un buen quite Rafael.

Vuelve á pinchar Fuentes, y entra al quite Hermosilla, que estuvo bien.

Pone una vara Calderón. Al quite Guerra, viéndose apurado.

Mete el palo de nuevo Fuentes, y Almendro se lleva á la res.

Calderón tiente otra vez á *Secretario* y rompe el palo. Rafael corre á la res por derecho.

Dos varas más puso cada lancero sin contratiempos, y están á los quites Guerra, Hermosilla, el Torero y Manene.

De los datos anteriores resulta, que en este tercio metieron el percal, turnando con los matadores, los peones que lo creyeron oportuno, sin que se les pusiera cortapisa.

*Secretario* era un borrego con bravura y sin malicia, y todo el mundo aprovechó de lo lindo la ocasión.

Juan Molina le adornó con un par de sobaquillo pasado y desigual, y repitió con uno al cuarteo.

Torerito sale en falso y deja un par bueno al cuarteo, haciendo mucho por el diestro la res en el momento de la reunión.

Lagartijo fué el encargado de despachar al inocente cornúpeto, y de cerca, moviéndose y perdiendo terreno, dió dos pases naturales, uno alto, tres cambiados y dos redondos, de los que uno de éstos, y otro cambiado, fueron magistrales, y entró con una corta bien señalada, echándose fuera.

Un pase natural por bajo, cuatro con la derecha y tres altos precedieron á una corta bien señalada, sin meterse.

Cuatro pases altos, cuatro con la derecha, saca el estoque, descabella á pulso, y el entusiasmo público se desborda.

Y se aplaude á rabiarse, y la plaza se inunda de botas de vino, sombreros, chaquetas, capas, otras prendas de vestir en mejor ó peor uso, botellas, cigarros, etc., etc.

Seguramente la ovación no fué por la faena empleada con *Secretario*, sino que aplaudieron por las faenas del primer toro de las corridas anteriores y la de ayer.

De otro modo no se explica.

La ovación continuó durante el primer tercio de la lidia de *Carriñoso*, que era el toro que salió en quinto lugar.

*Carriñoso*, que era retinto, albardao, apretado y caído de herramientas, interrumpió en dos ocasiones.



nes el entusiasmo popular como diciendo: ¡Vaya, basta por hoy, que eso ya es demasiado!

Con algún poder hizo *Cariñoso* la pelea con la gente montada.

Fuentes puso cuatro varas, rodó en las dos primeras y sacó en mal estado la jaca.

Antonio Calderon entró en suerte dos veces, en ambas apisonó el piso sobre el que dejó la jaca.

A los quites, Guerra y Hermosilla. Este hizo uno muy bueno, que pasó desapercibido para el público entretenido en batir palmas y tirar sombreros á Lagartijo.

Este debió dejar á los que aplaudían y marchar á su puesto.

Porque muy santo y muy bueno que durante los arrastres se cosechen ovaciones, pero durante la lidia, á la lidia.

Al cambiarse la suerte, el público pidió que pareasen los Rafaeles, pero estos se hicieron los sor-dos é hicieron bien.

Pito y Corito, tal vez lo hubieran visto con gusto, especialmente el primero, que demostró con *Cariñoso* una dosis muy respetable de miedo.

Cinco salidas falsas, algunas de ellas á la media vuelta, sin acercarse al bicho, precedieron á un par malo, á la media vuelta, pero malo.

Corito tiró un par caído. Repitieron el primero con medio par digno del que puso anteriormente, y el segundo con medio malo, al relance, después de una salida.

Si quedó mal el Corito,

al menos mostró valor,

mas el Pito, lo repito,

tuvo un miedo superior

y estuvo muy mal. ¡Qué Pito!

El toro que se había tapado un tanto en palos, pasó distraído á manos de Hermosilla, encargado de sus últimos instantes.

Dió el Sr. Manuel dos pases, altos, dos con la derecha, sufriendo una colada, uno cambiado y uno natural, desde cerca y parando para entrar á matar en regla, dejando una estocada caída y trasera, al volapié.

Guerra quiso volver al toro, y como al llamarle la atención no se revolvió, dobla el capote y da con él en el suelo cerca de *Cariñoso*. Este, al sentir el ruido, tira un par de coces y se revuelve, y el diestro, por arte de birli-birloque, no sufrió un percance, pues salió hecho un lío.

El toro no necesitó más estocadas que la mencionada, para doblar.

El puntillero esta vez estuvo acertado pues atinó al primer golpe.

El tiro de mulas, olvidando el diapason normal, arrastra en primer término el cadáver del toro que el del penco muerto.

El público protestó de aquella herejía taurina, cometida por los mulilleros.

Cerró plaza *Figurero*, núm. 30, retinto, cerni-gacho y delantero, que se presentó contrario.

Mostró poca bravura y tomó las tres últimas varas acosado por la caballería, que si no la pólvora hubiera sido con él.

Su primera hazaña fué colarse á Calderón y de-jarlo sin peana.

Este picador se vengó de la fechoría poniendo dos varas á fuerza de muchos requilorios.

Fuentes, seguiditas puso las cuatro primeras varas, llevándose en la última un porrazo y dejan-do al potro en disposición de ser arrastrado.

Como ni aun obligándole quisiera más jaleo, el presidente ordenó el cambio de suerte, y el públi-co volvió á pedir que los Rafaeles ejercieran de banderilleros, y ellos á no darse por aludidos.

Con las de Caín encontraron A mendo y Pri-mito á *Figurero*; así, que no hicieron más que sa-lir del paso.

Almendo, en dos tiempos tiró dos medios pa-res.

Primito cuarteó un par, expuesto, en una arran-cada del bicho.

Guerra se encargó de hacer desaparecer de es-cena al de D. Vicente, y empleó para ello de pri-mera intención un pase cambiado, bueno, uno na-tural, uno con la derecha, cinco altos y un pincha-

zo á un tiempo, metiéndose con verdad y con ga-nas de asegurar.

Un pase natural, cuatro altos, uno á la navarra, cuatro con la derecha y un pinchazo, arrancando.

Rafael, al tirar un capotazo, suelta la percalina.

Dos pases altos, lío, y al ir á entrar el toro re-cula, y el diestro se pasa sin herir.

Tres pases con la derecha, saliendo perseguido de cerca en uno, y librándose por piés, un pase alto y un pinchazo, tomando huesos, arrancando corto, es la faena siguiente del Guerrita.

Dos pases con la derecha y uno de pecho, pre-ceden á una estocada corta en buen sitio, entrando á ley.

El toro dobla, y lo levanta el puntillero.

Dos pases altos, un trasteo, y vuelta á tumbar-se la rés, y vuelta á levantarse.

La turba multa invade el ruedo, y *Figurero*, por no verla, exhala el último mugido.

La empresa se frotó las manos de gusto al ver el final del espectáculo, sin que las nubes le juga-ran una mala pasada.

Ya era tiempo. En cambio los lidiadores se la han jugado para el domingo, obligándola á organizar una novillada.

Váyase lo uno por lo otro.

#### APRECIACION.

Con decir que los toros eran de D. Vicente Martínez, basta para que nuestros lectores sepan que el ganado lidiado ayer ha sido el peor de todo el que va corrido en la presente temporada.

Sólo los toros que ocupaban los lugares cuarto y quinto demostraron bravura en el primer tercio y pujanza únicamente el último de los citados.

Fué una corrida que los picadores y el presidente evitaron fuese tostada lo menos en un tercio.

La empresa ha estado desacertada al presentar ayer toros de tan poco cartel, siendo así que, por lo apacible de la temperatura puede considerarse la corrida inaugural, y á la que ha asistido mayor concurrencia.

No creemos que el Sr. Romero volverá á in-currir en el error de presentar en corridas de toros ganado del Sr. Martínez; déjelo para novilladas, que en esa clase de fiestas ocupará un lugar prefe-rente.

**Lagartijo** escuchó ayer una ovación extraor-dinaria, colosal; pero tan colosal y extraordinaria como injustificada.

Si las palmas y sombreros hubieran sido prodi-gados en el primer toro, al que pasó, aunque mo-vido y encorvado, como era necesario trastear á un bicho que llevaba la cabeza por el suelo, porque su cobardía no le permitía alzar la cerviz, com-prenderíamos el entusiasmo que manifestó la con-currencia en la muerte del toro cuarto; pero dar rienda al entusiasmo, con locura, con frenesí, sólo por dos pases buenos, uno redondo y otro cambiado, y por descabellar á un perro de aguas al primer intento, justifica nuestra observación, y es que la afición madrileña está completamente extraviada.

Se aplaude á medias una faena que, bajo el pun-to de vista del arte, fué inmejorable, y se hace una ovación por acercarse á un toro sin respeto, y perder terreno en cada pase que prodigaba.

¡Oh influencia mágica de la estética!

La faena que este matador hizo en el toro pri-mero de la corrida anterior, á pesar de la lluvia y del mal piso, fué inmensamente superior á la que ayer empleó en el cuarto toro, y, sin embargo, aun-que aquel trabajo fué premiado con aplauso, me-recía mucho más.

Ya lo decimos más arriba, en el primer toro La-gartijo toreó cerca y empapando siempre de mule-ta la cara de aquel cobarde, para tirarse á matar, si no con fortuna la primera vez, al menos con vo-luntad de deshacerse pronto del enemigo.

En la segunda estocada mejoró la dirección del estoque.

Fué una faena de maestro.

En el cuarto toreó de cerca, parando solo en dos pases, y en los demás perdiendo siempre tie-rra; pinchando las dos estocadas resultaron cortas por no meterse.

Este fué el trabajo que mereció tanto aplauso. En la brega y quites, inmejorable.

Perdiendo el capote, y salvándose por pies, su-perior.

**Hermosilla** tuvo ayer más suerte que en las corridas anteriores.

Sin lucimiento, porque el toreo de este diestro carece de ese requisito indispensable hoy para ciertos públicos, trasteó al segundo toro desde cerca y parando, y estoqueó entrando muy bien.

Que el puntillero le estropeará su trabajo, no era motivo bastante para la rechiffa del público, ni para que á los once minutos de lidia le enviase el presidente un aviso.

En el quinto bien; pues aunque la estocada no resultó todo lo alta que fuere de desear, más tuvo de ello la culpa el toro que el torero, pues este entró en la suerte desde su terreno y sin cuarteo.

En la brega cumplió.

**Guerrita** necesita conocer más el ganado de la tierra para evitarse algún percance.

Ya venimos observando que torcando es uno de los diestros que mejor desempeña su cometido, y que de día en día se crece de una manera extraor-dinaria; pero como los toros de la tierra no hacen una lidia tan franca como los andaluces, es preciso que esa valentía que demuestra en la brega, se de-tenga en los límites prudentes para evitar un des-avío.

En la muerte del tercero, muy valiente con la muleta y llenando de trapo la cara del animal, que lo encontró hecho un cobarde.

La estocada resultó delantera y atravesada por echarse fuera.

En el último manejó bien el trapo é hirió siem-pre donde duele; pero como el toro se encogía, el estoque hería el hueso.

Bregando y en quites, el mejor de los tres espa-das; pero ya lo decimos antes, es preciso contener algo tanta valentía.

Los picaderes han pinchado en todas partes.

De los banderilleros han obtenido justas palmas Torerito, Primito y Corito, los demás bastante in-feriores.

Los servicios, buenos.

La presidencia, complaciente con el ganadero.

La entrada, buena.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN SEVILLA.

**Corrida verificada el 15 de Abril de 1888.**

Ganadería del Excmo. Sr. D. José Orozco (antes Adalid).

ESPADAS:

MANUEL GARCIA (ESPARTERO) Y GUERRITA.

Después de pasar mil ducas por comprar la papeleta, porque tuve que gastar cuatro pesetas y media, pues los billetes que estaban destinados á la venta, ya los tenían apandados esa gente que comercia con el pueblo aficionado á las taurófilas fiestas, me dirigí hacia la plaza pensando de esta manera: ¡Cuándo querrá el cielo santo que el Gobierno no consienta á esa gente maldecida que las entradas revendan! ¡Cuándo querrá que Bartolo ponga el toro de reserva, que numere los asientos y que coloque en las puertas las taquillas de recuento como las leyes ordenan!

Y pensando estaba en todas estas *frioleras*, cuando apareció en el palco presidencial el tenien-te de alcalde D. Julian Gomez Maroto.

Hecha la correspondiente señal, asomaron por la puerta de arrastre dos alguaciles nuevos,

al estilo de Madrid,

(música de *La Gran Vía*) que, según me dijo un vecino mio habían costado al Excmo. Ayunta-miento 800 pesetas, los cuales no sabían montar,



los algnaciles se entiende, y fueron silbados por el pueblo soberano.

Terminadas estas mojigangas, salió el primer toro de los que había encerrados.

Se llamaba *Preparao*, ¡bien preparao venía! un animal bien armao, que pelo negro lucía. Seis puyas muy bien plantadas pusieron los picadores, sin ni agunas costaladas, y unos quites superiores les hicieron los espadas. (Muchas palmas á los matadores.) Ordenó la presidencia banderillas. Puso el Lolo cuatro palos con conciencia, intercalando un par sólo don Manolito Valencia.

De azul y negro vestía el Espartero, el traje que, según dicen los aficionados, toreá solo.

Tomó los trastos y se dirigió al bicho dándole tres pases naturales y dos cambiados, y señala un pinchazo bajo.

Cuatro naturales y media estocada, con tendencias.

Uno con la derecha y media estocada baja.

(Palmas y pitos.)

Guerrita ayudó al Espartero dándole al toro varias vueltas que el público aplaudió.

Arrastrado el primero salió el segundo, que según los papeles era *Bajimo*. De pelo negro, de bastante presencia y muy bien puesto.

Aguantó nueve varas de los montados, destripando en la arena un mal caballo. Y los espadas, hicieron buenos quites y mil monadas.

Puso el Primo dos pares, uno el Mojino, que dejaron cansado al pobre bicho. Y luego Guerra lo mandó al otro barrio de esta manera:

Dos pases naturales, cuatro de pecho, tres redondos y uno de molinete, dados desde cerca, parando, y con muchísimo arte (gran ovación), para un pinchazo en hueso y otro saliendo por la cara. Varios trasteos, y una estocada muy buena, pero entrando mal.

Muchas palmas y algunos pitos de esos inteligentes que no van á la plaza con otro objeto que el de escandalizar.

Tercero, *Romano*, berrendo en negro. Recibió ocho puyazos, dando varias caídas y matando dos pencos.

Malaver puso dos pares al cuarteo, malos.

Julian uno en la misma suerte, pero más malo.

¡Qué niños!!!

El Espartero da cinco pases naturales, cinco de pecho y dos redondos, y se arranca á volapié con una superior estocada. El bicho cayó hecho una pelota.

(El diluvio de palmas.)

Y se echaron dos borrachos á besarle con afán. ¡Hasta cuándo durarán estos grandes mamarrachos!

Cuarto, *Media-manta*, berrendo en negro. Sin producir extravíos aguantó ocho puyazos. Almendro y Primito clavaron tres pares regulares.

El toro estaba algo guasón. Guerrita empleó seis naturales, dos de pecho, dos redondos y uno con la derecha, para un pinchazo, quedándose la res; una estocada tendida, y un descabello al segundo intento.

(Pitos y palmas.)

El bicho huido y manso.

Quinto, *Cordelero*, negro zaino y bien puesto. Nueve veces entró á la fuerza y mató ¡un caballo!

Valencia puso dos pares al cuarteo, y el Lolo otros dos.

Después de una breva en corto y parando, dió el Espartero dos pinchazos buenos y una estocada certa que hizo innecesaria la puntilla. (Ovación).

Cerró plaza *Caracol*, negro como sus hermanos, y de la gente montada aguantó siete puyazos, sin causarles desperfectos ni á ellos ni á los caballos. El Almendro y el Mojino tres pares le colocaron despachándole Guerrita de un intento de pinchazo, dos coladas sin percances (aunque el toro era muy malo), y un certero descabello que terminó con el manso.

#### APRECIACIÓN.

Los toros resultaron medianos. Han matado nueve caballos, y en la suerte de varas, aunque con poco poder, demostraron voluntad.

El primero llegó con malas intenciones á la muerte; el cuarto y sexto completamente mansos y hufidos y el segundo, tercero y quinto en buenas condiciones.

Espartero. En su primer toro, á pesar de llevar el traje que toreá solo, no hizo prodigios. Con la muleta no pasó más que regular, bien es verdad que la res no se prestaba á dibujos. Guerrita le ayudó bastante. Hiriendo se tiró bien, pero tuvo la desgracia de señalar en mal sitio.

En su segundo y tercero, admirable. Pasó de muleta muy en corto y con arte, y se tiró á matar con mucha valentía y desde cerca, hiriendo siempre en buen sitio. Las ovaciones muy merecidas, pero la escena de los borrachos abrazándolo y besándolo resulta detestable.

Que el diestro no tiene la culpa, es sabido; pero no se comprende dónde estaban las autoridades para que hubieran evitado el que saltaran al ruedo aquellos personajes (!)

Guerrita asombró al público con el trasteo de muleta de su primer toro.

¡Qué manera de castigar á la res! ¡con qué arte, con qué elegancia, con qué finura, maestría y aplomo!

Hiriendo, se tiró mal en general, y la estocada última la dió por casualidad, pues hasta dió un salto al entrar en la cara del bicho.

En el primer pinchazo se tiró desde lejos y cuarteando; á su segundo y tercer toros, los pasó con menos lucimiento, pero le disculpa el que llegaron en malísimas condiciones á la muerte.

No gustó mucho el que se precipitara en recurrir al descabello antes de tiempo.

Dió algunos pases por bajo, en los que se encorvó más de lo regular, lo que resulta de muy poco efecto.

En quites, muy bueno, y ganándose muchas palmas.

Los banderilleros cumplieron; por lo malo, se distinguieron Julián y Almendro, y creo que hay quien asegura que cuando silban á este último, es porque el público lo trae entre ojos (sin saber por qué).

Los picadores, de enhorabuena.

La presidencia, así, así.

El servicio de plaza, bueno.

Nota. No hubo serrín. Me alegro por Vd., don Bartolomé, y por mis ojos, que todavía no se me han puesto buenos.

Magrito.



**Madrid.**—No sabemos los grados de exactitud que tendrá la noticia, pero ayer se aseguraba por algunos aficionados, que la empresa de la plaza de Madrid tenía contratado al espada José Campos (*Cara-ancha*), para que tome parte en todas aquellas corridas que le sea posible, desde el segundo abono.

**Jerez.**—Las noticias que hemos recibido de la corrida de toros verificada el domingo en aquella plaza, acusan un resultado bastante favorable para los toros de D. Felipe de Pablo Romero que en ella se lidiaron.

Mazzantini y Guerra estuvieron aceptables en un toro cada uno. En los demás, peor que media-

nos. Mazzantini fué cogido y derribado por el tercer toro de la corrida, sin consecuencias lamentables; sólo la taleguilla resultó rota por la parte inferior del muslo izquierdo.

La entrada, un lleno completo.

**Zaragoza.**—La novillada anunciada para el domingo último, en la que había de estoquear tres toros defectuosos Tomás Parrondo (*Manchao*), fué suspendida por causa del mal tiempo. Se verificará el día 10 del corriente mes.

**La Línea.**—El día 8 de Julio se verificará una corrida de toros que estoqueará el espada Luis Mazzantini.

**Caravaca.**—Hoy se verificará en aquella plaza una corrida en la que estoquearán cinco toros Valladolid y *Fabrilo*.

**Segovia.**—Parece que la corrida de toros que se celebrará en esta capital el mes de Junio próximo con motivo de la feria de San Antonio, estará á cargo del conocido empresario Sr. Fau.

**Alternativa.**—Según dicen algunos periódicos, el espada *Lagartijo* alternará en Málaga con el *Torerito* en la corrida que se verifique en aquella plaza el día del Corpus.

**Madrid.**—La empresa de esta plaza circuló ayer los programas anunciando una corrida de novillos para el domingo próximo, en la que estoquearán tres toros de Colmenar y tres andaluces, los diestros Tomás Parrondo (*Manchao*) y Manuel Martínez (*Manene*).

El programa anuncia que los billetes se espendrán desde el sábado 5, sin sobreprecio de contaduría.

¿Querrá decir esto, que los precios de esa novillada serán los mismos que en las corridas de toros?

Porque hasta ahora nunca han tenido sobreprecio de contaduría las localidades en las corridas de novillos.

**Córdoba.**—El jueves de la semana anterior se celebró en esta capital, en la iglesia de San Jacinto, una solemne función religiosa que los diestros Guerrita, su hermano Antonio, Mojino y Pegote ofrecieron en acción de gracias á la Virgen de los Dolores, por su feliz regreso á la Península.

**Buena fiesta.**—No se ha desistido en Riesco de la corrida de novillos lidiados por todos los cojos de la población.

El espectáculo se verificará el 10 de Mayo, día de la Ascensión, en el cual ascenderán por el aire, según las trazas, algunos aficionados. Ya están los cargos distribuidos de modo que todos los que tomen parte en la fiesta tengan algún defecto. Hasta el tesorero es un manco.

## Libro nuevo

### GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

**Precio: 2 peseta.**

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32. Teléfono núm. 1.028.